

Observatorio Porteño sobre la Situación Social. Un nuevo espacio de información en la Dirección General de Estadística y Censos del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires

María Cecilia Roggi, Virginia Salgado y Paulina Seivach¹

La creación del Observatorio Porteño sobre la Situación Social (OP SIS) en el marco de la Dirección General de Estadística y Censos tiene por objetivo proporcionar conocimiento sobre las condiciones de vida y los procesos sociales a partir de los rasgos principales de la Ciudad, su interrelación y sus cambios en el tiempo. Para esto, reúne datos sociales relevantes, los sistematiza a lo largo del tiempo, los elabora –facilitando el acceso– y analiza su dinámica y los factores que inciden en ella. Este informe describe las razones de la creación del OP SIS, su estructura, el marco conceptual en el que se inscribe y los productos que elabora.

¿Qué es un observatorio?

En los últimos tiempos se produjo una importante proliferación de observatorios; sin embargo, sus características y funciones son muy disímiles.

En el campo social, el término “observatorio” surge durante la década del sesenta como herramienta de seguimiento de las políticas urbanas (Williams, 1972, citado por Frausto, Martínez y González, 2008), y, ya desde entonces, se concibe como centro de información y monitoreo de fenómenos sociales y políticos. Este concepto reaparece recién a mediados de la década de 2000, en el seno de organizaciones sociales y gremiales, de organismos públicos y de unidades académicas, como instrumento de seguimiento de diferentes objetos de estudio fuertemente vinculados con las políticas públicas.

Es así que los observatorios nacen con el propósito de analizar diversos temas o problemas de la realidad social, cada uno con sus propios métodos, técnicas de recolección y análisis de datos particulares. En términos generales, es posible acordar con Angulo Marcial (2009, p. 6) cuando plantea que “la misión de un observatorio es vigilar y detectar lo que ocurre en su ámbito de actuación, y su valor agregado se sustenta en: 1) buscar la información, 2) discernir su relevancia, 3) organizarla de modo coherente y 4) presentarla de forma clara”. Asimismo, Husillos (citado en Angulo Marcial, 2009, p. 7) plantea que el concepto de observatorio “evoluciona con dos enfoques diferentes: el primero, relacionado con almacenes de información y generación de informes, y el

¹ María Cecilia Roggi es Licenciada en Sociología (UBA), Jefa de Departamento de Sistematización de Información Secundaria de la DGEYC-GCBA, Codirectora del OP SIS. E-mail: croggi@buenosaires.gob.ar

Virginia Salgado es Licenciada en Ciencias Antropológicas (UBA), Consultora del CEDEM (DGEYC-GCBA), Coordinadora del OP SIS. E-mail: vsalgado@buenosaires.gob.ar

Paulina Seivach es Licenciada en Economía (UBA), Jefa de Departamento Análisis del Mercado de Trabajo, Distribución del Ingreso y Situación Social, CEDEM (DGEYC-GCBA), Codirectora del OP SIS. E-mail: pseivach@buenosaires.gob.ar

segundo, con formas más dinámicas, sustentadas en la colaboración, que estimulan la comunicación y promueven la reflexión”. De esta forma, identifica tres tipos de observatorios: a) los *centros de documentación*, es decir, bibliotecas dedicadas a una temática específica, cuya misión es almacenar y clasificar información y documentación; b) los *centros de análisis de datos*, que se presentan como una herramienta de ayuda en la toma de decisiones y cuya función central es recoger, procesar y proporcionar información para conocer y comprender mejor la temática en cuestión; y c) los *espacios de información, intercambio y colaboración*, que se adaptan a las ventajas de las tecnologías de información y comunicación (TIC) y cuyo objetivo es recopilar, tratar y difundir la información sobre determinado tema y promover la reflexión y el intercambio del conocimiento en red.

Es preciso tener en cuenta que, cualquiera sea el problema sobre el que se centran, los observatorios suponen miradas recortadas sobre realidades construidas (desde marcos conceptuales específicos). En tal sentido, es necesario reconocer que se trata de visiones parciales que pueden interactuar, e incluso entrar en contradicción, con otras visiones y perspectivas diferentes.

Las organizaciones actuales, y en especial los Estados que tienen bajo su responsabilidad diseñar e implementar políticas públicas, requieren habilidades de observación de los cambios significativos en el entorno, para lo cual es necesario obtener, analizar y difundir información válida y confiable. Este proceso es esencial para la toma de decisiones estratégicas (Ganzarain y Lakarra, 2007 y Arroyo, Martínez y Álvarez, 2006, citados en Angulo Marcial, 2009). Es decir, los observatorios están destinados a captar, organizar, evaluar y procesar información para poder difundir conocimientos y caracterizar una situación o momento, apoyar

la toma de decisiones coyunturales y formular escenarios a futuro. En otras palabras, su objetivo es *transformar información en conocimiento que sirva para la acción*.

Con estas ideas como marco, entendemos que, para la creación de un observatorio, es fundamental precisar tanto los espacios de observación como qué información se requiere en relación con los objetivos que se persiguen. A su vez, resulta pertinente definir las necesidades de información, las fuentes a emplear, la forma de presentación de indicadores y el análisis de los mismos, de modo que resulten útiles para los destinatarios, en particular para quienes deben tomar decisiones estratégicas.

Observatorios sociales en el país y en el mundo

En la actualidad, tanto en el país como en el resto del mundo, existen varias experiencias de observatorios sociales, a los cuales es posible acceder a través de sus sitios web, que, en general, incluyen la presentación del observatorio, sus objetivos y sus productos. La mayoría de ellos se centra en el análisis de los fenómenos de pobreza y de exclusión. Cada uno tiene sus objetivos particulares y sus propios enfoques sobre los aspectos socioeconómicos a estudiar. Muchos están orientados a proveer de información a los funcionarios de gobierno de distintos niveles, con el fin de facilitar y orientar la toma de decisiones, además de proponerse la difusión de conocimientos entre los investigadores y el público en general.

Los temas comunes a los observatorios sociales son tanto el acceso al trabajo, a la educación, a la salud y a la vivienda como la calidad de dicho acceso. Algunos incluyen dimensiones relacionales (familiares y comunitarias) o políticas (participación ciudadana) o temáticas referidas al acceso al transporte público, a fenómenos mi-

gratorios, a sistemas de seguridad social, a condiciones ambientales, a la inseguridad y al acceso de la población a los productos culturales.

Los indicadores incluidos en cada tema suelen estar desagregados por sexo y jefatura de hogar, en este caso poniendo el acento en la situación de los hogares monoparentales con jefatura femenina. Algunos adoptan la perspectiva de género como un elemento central en la elección y el análisis de los indicadores y como estrategia para mitigar la situación de pobreza y de exclusión. Otros se enfocan en el estudio de los datos por grupo etario como un camino para dar cuenta de las características propias de la situación de exclusión social de los niños y de los adolescentes o de los adultos mayores.

Los conceptos de pobreza y exclusión social son definidos, muchas veces, desde la inclusión-exclusión en el mercado de trabajo y la calidad-precariedad del puesto. En tal sentido, los porcentajes de trabajadores activos ocupados y desocupados son indicadores comunes para medir la exclusión social. Desde una perspectiva monetaria, algunos toman el nivel de ingresos como indicador fundamental para determinar los niveles de pobreza. Otros enfocan la problemática con una mirada más amplia incorporando datos sobre el acceso a la salud, a la educación, a la seguridad social o a la vivienda.

Los observatorios sociales elaboran diferentes tipos de insumos y productos: informes, reseñas bibliográficas, bases de datos, publicaciones, mapas y material audiovisual. Son, asimismo, ámbitos de capacitación e investigación de distintas problemáticas sociales. En la mayoría de los casos, se apoyan en tecnologías de información y comunicación (TIC), como, por ejemplo, las páginas web y las bases de datos.

Las bases están ordenadas por dimensiones o áreas temáticas. Contienen los datos de cada

indicador organizados en series temporales. Suelen incluir fichas técnicas sobre cada indicador, con definiciones, comentarios y limitaciones, desagregación geográfica, periodicidad y fuente de origen de los datos. Algunas bases de datos permiten realizar operaciones *on line*, construir gráficos y mapas interactivos. Tienen también un anexo metodológico donde explicitan su marco conceptual y fundamentan la elección de las dimensiones e indicadores seleccionados según los objetivos a cumplimentar. Los enfoques suelen ser cuantitativos, pero pueden incluir técnicas y metodologías cualitativas.

Los instrumentos y la metodología utilizados para la medición y el análisis de la problemática de la pobreza y de la exclusión social son variados y dependen del enfoque teórico, de las fuentes que se utilizan –relevamientos propios o de terceros– y de los objetivos que persiguen.

A nivel mundial, los observatorios tienen comisiones integradas por miembros provenientes de distintos tipos de organizaciones tanto públicas como privadas y comunitarias.

Cada observatorio comprende una delimitación temática y geográfica diferente (ciudad y áreas de influencia, regionales, nacionales y globales). Existen observatorios enfocados en temáticas particulares, como el Observatorio de la Educación Iberoamericana dependiente de la Organización de Estados Iberoamericanos, el Observatorio de Género y Pobreza del Colegio de México y el Observatorio Social de América Latina (OSAL) dependiente del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) que se presenta como un programa de investigación orientado a promover y divulgar elementos para un análisis crítico del capitalismo latinoamericano, de los procesos políticos, sociales y económicos emergentes y de las diversas formas que asumen el conflicto y los movimientos sociales en la región.

En nuestro país existen observatorios sociales en el ámbito académico (universidades estatales y privadas), como el Observatorio de la Deuda Social de la Universidad Católica Argentina (UCA) y el Observatorio Social Región Oeste (Universidad Nacional de La Matanza). También los hay constituidos como Organizaciones No Gubernamentales (ONG), como el Observatorio de Género y Pobreza, y los conformados dentro del sector público, como el Observatorio Social de la Ciudad de Rosario.

El Observatorio de la Deuda Social de la UCA tiene como objetivo identificar, estudiar, monitorear y evaluar la dinámica y los alcances de la “Deuda Social entendida como déficit en las capacidades de desarrollo humano e integración social de la población”² y el efecto de las políticas y acciones público-privadas que inciden sobre su estado y evolución. Realiza un relevamiento de datos anual en veinte jurisdicciones y edita, también en forma anual, informes sobre la deuda social e informes temáticos.

El Observatorio Social Región Oeste de la Universidad Nacional de La Matanza se define como un “espacio de práctica social interdisciplinario” que, desde el ámbito académico, tiene la finalidad de contribuir a un mejor conocimiento de las características de la región, del distrito de pertenencia y de la zona lindante de la Universidad. Su objetivo es la “observación” definida como un proceso de aprehensión de la realidad social, cultural, política, económica en el contexto local.³

El Observatorio de Género y Pobreza propone trabajar con estrategias basadas en la perspectiva de género como una vía eficaz para erradicar la pobreza. Su objetivo es coordinar

y poner en valor investigaciones generadas en la sociedad civil y en el ámbito estatal y crear conocimiento sobre problemáticas que afectan a las mujeres en situación de pobreza.

El Observatorio Social de la Ciudad de Rosario, dependiente de la municipalidad de esa ciudad, se define como un instrumento útil para el tratamiento de la información cuantitativa y cualitativa disponible sobre Rosario y región circundante, con el fin de detectar y medir las necesidades de los ciudadanos rosarinos. Incluye informes sobre datos, en su mayoría tomados del INDEC, y mapas (georreferencias de los indicadores principales).

¿Por qué un Observatorio sobre la Situación Social en la Ciudad de Buenos Aires dentro de la DGEYC?

La Dirección General de Estadística y Censos (DGEYC) del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires tiene, entre sus principales funciones, coordinar y dirigir los servicios que conforman el Sistema Estadístico de la Ciudad.⁴ Este sistema integra la información que se origina en todas las áreas de los sectores público y privado que producen datos de interés y relevancia para el distrito. A lo largo de su historia, la Dirección ha elaborado y organizado esa información y ha constituido un banco de datos⁵ y un centro de documentación abiertos a la comunidad.

Por otra parte, es un eje de la Dirección General que la información y su análisis constituyan insumos para la toma de decisiones en los

² Véase <<http://www.uca.edu.ar/index.php/site/index/es/la-universidad/observatorio-de-la-deuda-social-argentina/presentacion/>>.

³ Véase <<http://observatoriosocial.unlam.edu.ar/index.php?seccion=1>>.

⁴ La DGEYC coordina y dirige los servicios que conforman el Sistema Estadístico de la Ciudad (SEC), como lo establece la Ordenanza N° 35.386/79. Además, realiza censos y encuestas dentro del ámbito geográfico de la Ciudad. El flujo de información que genera la Dirección General conforma un acervo estadístico que da sustento al análisis de la realidad socioeconómica de la Ciudad y a la definición de políticas públicas.

⁵ Véase <http://www.buenosaires.gov.ar/areas/hacienda/sis_estadistico/banco_datos/?menu_id=34690>.

organismos públicos. Para que esto sea posible, es necesario que los datos estén disponibles en forma oportuna y que sean suficientes y confiables. En tal sentido, en los últimos años, esta dependencia ha avanzado de manera constante en la sistematización y difusión de toda la información que releva y produce.

Históricamente, la DGEYC ha compilado y difundido información sociodemográfica sobre la población y los hogares de la Ciudad y sobre la actividad económica que se desarrolla en su territorio. Sin embargo, la multiplicidad de datos e informes puede dificultar su acceso a aquellos interesados en el seguimiento de temas especiales, como lo es la situación social. Por ello, la creación del Observatorio Porteño sobre la Situación Social (OPsis) en el primer semestre de 2012 y en el marco de la Dirección General de Estadística y Censos debe visualizarse como la oportunidad de crear un sistema de indicadores sociales integrado al Sistema Estadístico de la Ciudad que, utilizando información disponible, proporcione conocimiento sobre las condiciones de vida y los procesos sociales a partir de los rasgos principales de la Ciudad, su interrelación y sus cambios en el tiempo.

¿Qué es el OPsis?

El Observatorio Porteño sobre la Situación Social (OPsis) tiene por objetivo informar sobre la calidad de vida y las condiciones sociales de la población de la Ciudad de Buenos Aires, favoreciendo el acceso a la información y generando conciencia de los cambios que son necesarios para impulsar mayor transparencia, inclusión y equidad social.

Con ese fin, tal como se mencionó al comienzo, reúne datos sociales relevantes, los sistematiza a lo largo del tiempo, los elabora de modo de facilitar el acceso a los mismos y analiza su dinámica y los factores que inciden en ella. De esta

manera, genera insumos de información para las políticas económicas y sociales que lleva adelante el gobierno, en pos de fortalecer la eficacia y la eficiencia de las acciones que se encaran para las distintas comunas y para la Ciudad en su conjunto. Y también provee información significativa para investigadores, académicos y centros de conocimiento del ámbito de las ciencias sociales, para periodistas y medios de información y para los ciudadanos en general.

El Observatorio es el resultado del trabajo coordinado de dos subdirecciones de la DGEYC: la Subdirección de Estadísticas Sociodemográficas y el Centro de Estudios para el Desarrollo Económico Metropolitano (CEDEM).

En su estructura, el OPsis cuenta con una *Dirección* compartida entre ambas subdirecciones, cuyas funciones centrales son: establecer los lineamientos conceptuales y metodológicos del OPsis; dar las pautas para la incorporación de la información que forma parte del Observatorio; evaluar las propuestas y los documentos que se realicen desde el Consejo consultivo y el Equipo técnico y aprobarlos para su publicación.

La Dirección está asistida por la *Coordinación*, que tiene, entre sus responsabilidades, articular el trabajo realizado por las distintas áreas de la DGEYC que intervienen en el Observatorio, contribuir con el diseño y la puesta en marcha del OPsis -y, en particular, de su Base de Datos Sobre la Situación Social (BDSis)- y atender y responder las consultas de los usuarios.

Por su parte, el *Equipo técnico*, integrado por profesionales y técnicos de ambas subdirecciones, es responsable de la organización, mantenimiento, actualización, mejora y ampliación de los productos del OPsis. En tal sentido, tiene a su cargo las tareas de recoger, procesar y analizar información relevante, diseñar e incluir nuevos indicadores y elaborar informes sobre la evolución de los mismos.

Finalmente, el OPSIS cuenta con un *Consejo consultivo* conformado por especialistas temáticos de la DGEYC. Este Consejo es el encargado de brindar al Equipo técnico orientaciones para el contenido del Observatorio, evaluar con la Dirección del Observatorio la necesidad de nueva información y las modalidades de obtención de la misma, promover el desarrollo de documentos sobre temáticas incluidas en el OPSIS y analizar y proponer formas de difusión de sus productos.

Marco conceptual y productos del OPSIS

Con el objetivo de estudiar tanto la calidad de vida y las condiciones sociales de la población que reside en la Ciudad de Buenos Aires como las tendencias recientes, el OPSIS realiza un seguimiento permanente de cientos de indicadores y, a través de su análisis, identifica la situación satisfactoria o insatisfactoria sobre aspectos sociales específicos, como la educación o la salud.

Idealmente, un sistema de indicadores sociales debería incorporar información sobre todos los aspectos de la vida de las personas, abarcando cuestiones de naturaleza económica y medioambiental, con las que se vincula estrechamente (CEPAL 2005, p. 10). La reunión de estos aspectos está en línea con el enfoque de derechos humanos, que no limita las políticas públicas a la prestación de servicios sociales básicos, sino que tiene una mirada más integradora sobre la problemática social. Pero, dada la magnitud y la complejidad de un sistema tan incluyente (y tal como ocurre con otros sistemas, como el de la CEPAL), al menos en una primera instancia, el OPSIS se concentrará en aquellos aspectos para los que se efectúan políticas sociales.

El criterio de organización de los indicadores es a partir de su agrupamiento en áreas temáticas, las que se corresponden, en muchos casos, con divisiones de las funciones de política

asignadas a los distintos ministerios porteños y que coinciden, por un lado, con las áreas que conforman el mapa temático de la DGEYC (Plan Anual de Series Estadísticas) y del INDEC y, por otro, con las utilizadas por otras instituciones que estudian la situación social, como la ONU.

Las áreas temáticas en las que se agrupan los indicadores del OPSIS y sobre las que se brinda información son nueve, varias vinculadas directamente a los derechos humanos: ocupación, ingresos, acceso a las canastas de consumo, educación, salud, condiciones de vida, promoción social, población y familia y hogares. Estas, a su vez, se desagregan en temas o dimensiones, que ponen el foco en cuestiones específicas dentro de un aspecto de la situación social; por ejemplo, en el Anexo 1 se presenta la dimensión Trabajo Registrado del área temática Ocupación y el área temática Familia y Hogar.

Para la selección de las variables o indicadores de seguimiento y análisis, se privilegió que fueran inteligentes y prácticos. Inteligentes implica que sean relevantes, precisos, mensurables, fáciles de interpretar, fiables, oportunos y puntuales para dar cuenta del aspecto social en cuestión y su dinámica; prácticos implica que sean económicos, accesibles y comparables en el tiempo y en el espacio (Cecchini, 2005).

Hasta el momento, los productos del OPSIS son cuatro: la Base de Datos sobre la Situación Social (BDSIS) y los informes *Panorama Social Porteño*, *Condiciones de vida en la Ciudad de Buenos Aires en relación con las canastas de consumo* y otros informes especiales.

La Base de Datos sobre la Situación Social (BDSIS) busca ser una herramienta que aporte al conocimiento de los procesos de inclusión y exclusión social en la Ciudad de Buenos Aires, a través de la sistematización de información social disponible que permita su monitoreo y seguimiento en el tiempo y en el espacio de esta Ciudad.

Al tiempo que es un producto del OPSIS accesible a todos los usuarios, la BDSIS es un insumo fundamental para la elaboración del informe trimestral *Panorama Social Porteño* y de los documentos especiales que analizan temas puntuales sobre las problemáticas socioeconómicas de la Ciudad de Buenos Aires, todos ellos realizados por el mismo Observatorio.

Como los otros productos del OPSIS, la BDSIS está diseñada con vistas a posibilitar su utilización por académicos, medios de comunicación, funcionarios y público en general, y especialmente por aquellas personas que elaboran y gestionan políticas sociales en la Ciudad, con la pretensión de ser un sustento para las decisiones y un instrumento para la evaluación de sus resultados.

Al momento del lanzamiento del OPSIS, la BDSIS compila más de 500 indicadores,⁶ y se espera que, en una próxima etapa, la cantidad se duplique, poniéndose énfasis en la desagregación geográfica y en las características de los grupos poblacionales analizados, como sexo, grupos de edad o nivel educativo. La compilación de un número importante de indicadores por área temática brinda la posibilidad de evaluar y seguir diferentes problemáticas e incluso aspectos de las mismas, lo que constituye una ventaja sobre los indicadores que sintetizan información, como el Índice de Desarrollo Humano (ONU). Por otra parte, todos ellos son de actualización permanente, lo que agrega valor a esta herramienta de sistematización de datos. Esta manera de organizar los indicadores en una sola aplicación facilita el trabajo del usuario, que puede realizar una selección de aquellos de su interés, exportarlos y guardarlos como un archivo en formato de planilla de cálculo para su posterior utilización.

⁶ Estos indicadores presentan diferentes aperturas (por subperíodo, desagregación geográfica, sexo, etc.), lo que lleva el número de registros de la base a más de 1.300.

Los indicadores que se incluyen en la base son significativos para dar cuenta de la situación y dinámica de los temas relativos a la calidad de vida y las condiciones sociales, al tiempo que presentan una cantidad suficiente de observaciones como para posibilitar un análisis de tendencia, con continuidad. En todos los casos en los que resulta factible, la base incorpora indicadores desagregados, destacándose la apertura según espacio territorial (zonas y comunas, sobre las que se puede decidir para el uso y asignación de recursos) y según sexo (con la intención de que puedan emplearse para evaluar desigualdades de género en sus diferentes aspectos).

Las fuentes de datos utilizadas incluyen, entre otros: censos de población, encuestas de hogares (propias de la DGEYC, del INDEC y de otros organismos que relevan y/o sistematizan indicadores), encuestas económicas, estadísticas vitales, proyecciones de población y registros administrativos continuos.

La consulta de la base de datos es sencilla, a través de la selección de uno o más indicadores y del período de interés (años de inicio y de finalización).

Para cada indicador es posible consultar una ficha cuyo propósito es el de contribuir a la interpretación de los valores numéricos (Anexo 2). La ficha técnica del indicador aporta, entonces, el área temática a la que pertenece y la dimensión a la que refiere, la definición conceptual –alcance y características– y operativa y la unidad de medida empleada. Con respecto a su origen, se explicita el universo relevado y la fuente de datos, la cobertura temporal y espacial, así como la frecuencia de actualización, las desagregaciones (en áreas geográficas, edad, sexo, ingresos, etc.), las limitaciones para el uso y análisis de la información y comentarios que puedan servir para valorar los resultados u orientar futuras indagaciones. Por último, se

detalla las referencias bibliográficas y, en caso de que las publicaciones estén disponibles *on line*, se permite el acceso directo a través de un enlace.

El informe *Panorama Social Porteño* se publica con frecuencia trimestral y contiene una sección fija dedicada al análisis del empleo y los ingresos en la Ciudad de Buenos Aires y otra que varía de edición en edición y que ofrece datos sobre problemáticas sociales específicas de los residentes en la Ciudad.

En la primera edición de *Panorama Social Porteño*, la sección especial se dedica al análisis del estado habitacional en la Ciudad de Buenos Aires y su dinámica intercensal, estableciendo diferencias entre comunas y vinculándolo con el contexto nacional. El análisis se realiza con los datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010 (INDEC) y exhibe indicadores relativos al allegamiento de los hogares, al tipo y a la calidad de vivienda que habitan y al acceso a los servicios básicos.⁷

La sección fija del informe presenta, en primer lugar, la situación y evolución de las tasas básicas relativas al mercado de trabajo en la Ciudad de Buenos Aires (actividad, empleo, desocupación, subocupación), con datos de la EPH (INDEC) del trimestre anterior. Luego estudia los puestos de trabajo generados en la Ciudad de Buenos Aires (privados y públicos), tanto aquellos ocupados por los residentes en el distrito como los que cubren personas que habitan en el Conurbano Bonaerense. Los datos se obtienen a través de procesamientos propios sobre la base usuaria de la EPH (INDEC). Para complementar el análisis, se examinan datos de la En-

cuesta de Indicadores Laborales, realizada por el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social en conjunto con la DGEYC, que permiten seguir la evolución del empleo privado formal en establecimientos de 10 o más ocupados. Más adelante, el mismo informe presenta resultados de procesamientos propios sobre la base de datos de la EPH (INDEC), referida a los ingresos de los residentes en la Ciudad de Buenos Aires: se estudian los ingresos medios mensuales individuales totales y *per capita* familiar y se incluye la distribución de la población por escala quintilítica de ingreso *per capita* familiar. Asimismo, se expone el nivel de ingresos de la ocupación principal según categoría ocupacional del trabajador y sexo. Finalmente, se agrega la evolución de los salarios en el total del país, sobre la base del seguimiento del índice de salarios elaborado por el INDEC que, dada la ausencia de información de este tipo para la Ciudad, puede utilizarse como aproximación de las tendencias más significativas.

Otro de los informes del OPSIS refiere a las condiciones de vida de los residentes en la Ciudad de Buenos Aires en relación con su posibilidad (o no) de adquirir con sus ingresos las diferentes canastas que son representativas de la estructura de consumo de los porteños. Se trata de un informe anual realizado a partir de los datos de la Encuesta Anual de Hogares (EAH) de la DGEYC.⁸

La DGEYC realiza un seguimiento permanente de los precios de un conjunto amplio de bienes y servicios que conforman las mencionadas canastas de consumo, lo que permite actualizar su valor en forma mensual.

⁷ En las siguientes ediciones de *Panorama Social Porteño*, la sección especial focalizará en diferentes temáticas, entre las que vale mencionar: educación, trabajo registrado e informal, características de la conformación de los hogares porteños, condiciones de vida en hogares con jefatura femenina y metas cumplimentadas por la Ciudad de Buenos Aires respecto de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

⁸ Al confrontar los ingresos de los hogares con el costo de una canasta, es posible dividirlos en dos grupos: aquellos que no logran pagarla (debajo de la línea) y los que sí lo hacen (encima de la línea). El cambio de *status* de un hogar cuando pasa de un lado de la línea al otro se vincula con dos cuestiones: una variación en los ingresos del hogar o una modificación en los precios. Ambas tienen repercusión en la distribución del ingreso de la población.

La gran cantidad de áreas e indicadores que abarca el OPSIS hacen posible la elaboración de otros documentos sobre cuestiones específicas y características de la situación socioeconómica de la Ciudad. Estos informes especiales son de publicación no periódica y se prevé que se difundan al menos tres por año. Su finalidad es realizar un acercamiento conciso a problemáticas puntuales que surjan en la cotidianeidad, a través del análisis de los datos de la base y de otros recursos disponibles en el Observatorio.

Construir el espacio de información y análisis del OPSIS en el marco de la DGEYC implica maximizar el aprovechamiento de la información que se releva y procesa en este ámbito, de los recursos profesionales y técnicos con los que se cuenta y de las fuentes externas disponibles, con vistas a un objetivo concreto: realizar un seguimiento permanente de los indicadores que permita dar cuenta de la calidad de vida y de las condiciones socioeconómicas de los porteños.

Bibliografía consultada

Angulo Marcial, N. (2009), “¿Qué son los observatorios y cuáles son sus funciones?”, en *Innovación Educativa* [en línea], vol. 9. Disponible en: <<http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=179414895002>>. [Citado 2012-07-25].

Cecchini, S. (2005), *Indicadores sociales en América Latina y el Caribe*, Santiago de Chile, CEPAL Serie Estudios Estadísticos y Prospectivos n° 34.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2005), *Propuesta para un compendio latinoamericano de indicadores sociales. Unidad de Estadísticas Sociales*, Santiago de Chile, CEPAL, Serie Estudios Estadísticos y Prospectivos n° 41.

Frausto, O., T. Martínez y B. González Matú (2008), “Observatorios e indicadores de violencia social y de género”, en *Revista Digital Universitaria*, vol. 9, núm. 7, México, UNAM, julio [Consultado en: <www.revista.unam.mx/vol.9/num7/art44/int44.htm>].

Husillos, J. (2006), “La organización municipal y la adaptación de los servicios públicos. Círculo para la calidad de los servicios públicos de l’Hospitalet”, ponencia presentada en el IV Seminario Inmigración y Europa. Inmigración y gobierno local. Experiencias y retos, Barcelona, 14-15 de diciembre 2006. Disponible en: <www.cidob.org/es/content/download/6422/.../14_husillos_cast.pdf>.

García Martínez, M. A. (2003), “Sistemas de Indicadores Sociales. Una aproximación desde la estadística oficial”, ponencia presentada en Taller Regional del MECOVI N° 6 “Indicadores sobre Desarrollo Social”, Buenos Aires, noviembre de 2000. Disponible en: <<http://www.eclac.cl/deype/mecovi/taller6.htm>>.

Anexo 1

Indicadores de trabajo registrado

Indicador	Unidad de medida	Fuente	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006
Evolución del empleo formal privado- Enero. Índice base Mayo 2000=100	Porcentaje de empleados	MTEYSS y DGEYC - EIL	///	98,8	91,6	87,0	91,8	98,1	107,7
Evolución del empleo formal privado- Febrero. Índice base Mayo 2000=100	Porcentaje de empleados	MTEYSS y DGEYC - EIL	///	98,9	90,7	87,3	92,3	98,6	108,1
Evolución del empleo formal privado- Marzo. Índice base Mayo 2000=100	Porcentaje de empleados	MTEYSS y DGEYC - EIL	///	98,7	90,1	87,4	92,5	100,7	108,9
Evolución del empleo formal privado- Abril. Índice base Mayo 2000=100	Porcentaje de empleados	MTEYSS y DGEYC - EIL	///	98,2	89,0	87,6	92,7	101,8	109,5
Evolución del empleo formal privado- Mayo. Índice base Mayo 2000=100	Porcentaje de empleados	MTEYSS y DGEYC - EIL	100	97,6	88,2	87,7	93,1	102,5	110,0
Evolución del empleo formal privado- Junio. Índice base Mayo 2000=100	Porcentaje de empleados	MTEYSS y DGEYC - EIL	99,6	97,3	87,5	88,1	93,8	102,7	110,0
Evolución del empleo formal privado- Julio. Índice base Mayo 2000=100	Porcentaje de empleados	MTEYSS y DGEYC - EIL	99,5	96,9	87,0	89,4	94,3	103,2	110,8
Evolución del empleo formal privado- Agosto. Índice base Mayo 2000=100	Porcentaje de empleados	MTEYSS y DGEYC - EIL	99,3	95,7	86,5	89,7	95,0	104,1	111,2
Evolución del empleo formal privado- Septiembre. Índice base Mayo 2000=100	Porcentaje de empleados	MTEYSS y DGEYC - EIL	99,0	94,7	86,3	90,4	95,5	105,2	111,9
Evolución del empleo formal privado- Octubre. Índice base Mayo 2000=100	Porcentaje de empleados	MTEYSS y DGEYC - EIL	99,1	94,0	86,6	90,7	96,1	105,7	112,9
Evolución del empleo formal privado- Noviembre. Índice base Mayo 2000=100	Porcentaje de empleados	MTEYSS y DGEYC - EIL	98,9	93,4	86,7	91,1	97,3	107,0	113,8
Evolución del empleo formal privado- Diciembre. Índice base Mayo 2000=100	Porcentaje de empleados	MTEYSS y DGEYC - EIL	98,5	92,7	87,0	91,6	97,7	107,1	114,7

Continúa

Conclusión

Indicador	Unidad de medida	Fuente	2007	2008	2009	2010	2011	2012
Evolución del empleo formal privado- Enero. Índice base Mayo 2000=100	Porcentaje de empleados	MTEYSS y DGEYC - EIL	115,3	119,9	122,0	122,1	125,9	129,0
Evolución del empleo formal privado- Febrero. Índice base Mayo 2000=100	Porcentaje de empleados	MTEYSS y DGEYC - EIL	115,5	120,4	121,9	122,5	126,6	128,2
Evolución del empleo formal privado- Marzo. Índice base Mayo 2000=100	Porcentaje de empleados	MTEYSS y DGEYC - EIL	115,8	120,7	121,1	122,5	127,0	128,4
Evolución del empleo formal privado- Abril. Índice base Mayo 2000=100	Porcentaje de empleados	MTEYSS y DGEYC - EIL	116,0	122,1	120,8	122,9	127,1	...
Evolución del empleo formal privado- Mayo. Índice base Mayo 2000=100	Porcentaje de empleados	MTEYSS y DGEYC - EIL	116,5	123,0	120,5	123,0	127,4	...
Evolución del empleo formal privado- Junio. Índice base Mayo 2000=100	Porcentaje de empleados	MTEYSS y DGEYC - EIL	116,8	123,0	120,5	123,7	128,1	...
Evolución del empleo formal privado- Julio. Índice base Mayo 2000=100	Porcentaje de empleados	MTEYSS y DGEYC - EIL	117,3	123,6	121,0	124,2	128,5	...
Evolución del empleo formal privado- Agosto. Índice base Mayo 2000=100	Porcentaje de empleados	MTEYSS y DGEYC - EIL	117,6	124,0	120,9	124,7	128,6	...
Evolución del empleo formal privado- Septiembre. Índice base Mayo 2000=100	Porcentaje de empleados	MTEYSS y DGEYC - EIL	118,1	124,1	120,9	125,7	129,3	...
Evolución del empleo formal privado- Octubre. Índice base Mayo 2000=100	Porcentaje de empleados	MTEYSS y DGEYC - EIL	118,7	124,1	121,4	125,9	130,0	...
Evolución del empleo formal privado- Noviembre. Índice base Mayo 2000=100	Porcentaje de empleados	MTEYSS y DGEYC - EIL	119,9	123,4	121,9	126,5	130,8	...
Evolución del empleo formal privado- Diciembre. Índice base Mayo 2000=100	Porcentaje de empleados	MTEYSS y DGEYC - EIL	119,5	122,7	121,7	126,1	129,4	...

Fuente: Elaborado por Observatorio Porteño sobre la Situación Social (DGEYC Ministerio de Hacienda GCBA) sobre la base de datos proporcionados por: MTEYSS y DGEYC - EIL.

Indicadores de Familia y Hogares

Indicador	Unidad de medida	Fuente	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Porcentaje de hogares con jefatura femenina	Hogar	DGEYC - EAH	36,9	37,0	38,9	37,8	39,8	37,7	38,5	39,3	40,8	40,3
Porcentaje de hogares con jefe de hogar desocupado	Hogar	DGEYC - EAH	7,0	4,6	3,9	3,1	2,4	2,6	2,4	3,0	2,7	2,6
Porcentaje de hogares con jefes menores de 25 años	Hogar	DGEYC - EAH	3,9	3,7	4,7	4,4	4,7	4,3	4,6	4,3	4,3	4,5
Porcentaje de hogares con jefes con secundario incompleto o menos	Hogar	DGEYC - EAH	36,3	36,0	33,8	33,3	32,7	33,4	31,4	30,3	30,6	28,7

Fuente: Elaborado por Observatorio Porteño sobre la Situación Social (DGEYC Ministerio de Hacienda GCBA) sobre la base de datos proporcionados por: DGEYC - EAH.

Signos convencionales

(//) Dato que no corresponde presentar debido a la naturaleza de las cosas o del cálculo

(...) Dato no disponible a la fecha de presentación de resultados

(.) Dato no registrado

(a) Valor de la celda con carácter indicativo. Presenta un coeficiente de variación entre 10% y 20%

(b) Valor de la celda con carácter indicativo. Presenta un coeficiente de variación mayor al 20%

(-) Dato igual a cero absoluto

Anexo 2

Ficha Técnica del indicador

Nombre del indicador	Evolución del empleo formal privado
Área temática	Ocupación
Tema	Trabajo registrado
Unidad de medida	Porcentaje de empleados.
Definición conceptual	Se trata de la variación del empleo. Se realiza según rama de actividad, tamaño de la empresa, relación contractual, total de altas y total de bajas. Rama de actividad: se utiliza el CIIU Revisión 2.
Definición operativa	Para el cálculo de la evolución se utiliza un índice con base en Mayo de 2000.
Universo	Empresas privadas pertenecientes a actividades secundarias y terciarias localizadas en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y que cuentan con un plantel de 10 y más ocupados registrados en el Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones.
Fuente de datos	MTEYSS/DGEYC - EIL
Cobertura	2000-2012
Actualización	Mensual
Desagregaciones	Rama de actividad. Tamaño de empresa.
Limitaciones	...
Comentarios	La encuesta considera para los datos de empleo a todo el personal que trabaja en la empresa bajo cualquier modalidad de contratación, tanto obreros como empleados; personas empleadas a tiempo completo y a tiempo parcial. Excluye a los propietarios que trabajan y a los trabajadores familiares no remunerados.
Responsable	Mariela Peller
Referencia Bibliográfica	Encuesta de Indicadores Laborales (EIL)-Ficha técnica. 2007